

OLIVIA HEUTS, ALTA EJECUTIVA DE TRANSELEC:

La belga que fue el "hit" del Chile Day pide aprovechar el agua y la energía de la basura

"Estamos paralizados y este país necesita reformas", sostiene la economista vecindada en Chile desde el 2000.

EDUARDO OLIVARES C.

En el primer día del reciente Chile Day en Toronto, subió al escenario una expositora de Transelec que hablaba, en inglés, sobre desaladoras y permisos. Los asistentes que no la conocían de pronto descubrieron algo especial cuando ella dijo "Antofagasta" y "Chuquicamata" con evidente pronunciación chilena. Y ella, con aplomo, exhortaba a reducir las trabas para el desarrollo de grandes proyectos que a veces requieren de 400 permisos sectoriales y autorizaciones de decenas de instituciones diferentes. Para la ministra de Obras Públicas, Jessica López, que compartió con ella en el mismo panel sobre infraestructura, es "la Olivia".

Como vicepresidenta de Desarrollo de Negocios de Transelec, Olivia Heuts (47) es una figura central en el debate sobre la electricidad. Ha pasado por los tres segmentos: generación, transmisión y distribución.

"La presentación de Olivia Heuts fue muy contundente, extremadamente articulada", dice Federico Valdés, rector de la Universidad del Desarrollo, asistente del Chile Day. "Levantó puntos de fondo que la autoridad debería considerar si de verdad está interesada en impulsar el crecimiento", agrega.

"Cautivó a la audiencia al enfatizar la importancia del agua a nivel mundial y su significado particular para Chile", cuenta Al-

fredo Ergas, organizador de ese panel y fundador de los Chile Day. Heuts es "sobresaliente", describe. Otra persona de la organización dice: "Presentó de manera inteligente, amena, desideologizada y con propuestas de políticas públicas concretas para avanzar en el debate de la 'permisología' en Chile. Fue un hit".

Belga, africana, chilena

Hasta los 15 años, Heuts vivió en África. Nació en Mibilizi, un pequeño pueblo ruandés. "Es tan chico que ningún mapa de Ruanda lo señala", dice ella. Su papá, un profesor de física, partió allá a hacer un voluntariado. Con su familia vivieron después en Marruecos y en el Congo, cuya guerra civil hizo a sus padres volver a Bélgica. Estudió economía en la Universidad Católica de Lovaina. Ya hablaba neerlandés, francés e inglés cuando, a los 22 años, emprendió un



Olivia Heuts, vicepresidenta de Desarrollo de Negocios de Transelec.

En junio de 2022 recaló en Transelec. Pensaba que la transmisión era "fome", pero abrir nuevos negocios la motivó. "Cuando pienso en los sectores que me gustan, pienso en electricidad, agua y basura. Son los temas importantes", dice.

El agua y la basura

Su obsesión es el buen uso del agua. En Toronto, por ejemplo, habló de dos proyectos cuyos nombres no podía revelar. El 5 de junio se supo uno: el desarrollo de un sistema —entre Transelec y Almar Water Solutions— para transportar agua hasta la mina Centinela (Antofagasta Minerals). El costo asciende a US\$ 1.500 millones.

Hay otra área que capta su atención. "Los vertederos están colapsando", expresa. Por lo mismo, cree que hay una oportunidad en *waste to energy* (WTE), un proceso de obtención de energía a partir de residuos no reciclables. "Hay un rechazo a esa idea, pero es por purismo, por fanatismo (...). En Colbún estuve viendo algunos proyectos de WTE. Fue súper difícil, porque los gobiernos piensan en corto plazo y ese es un proyecto difícil de promover", plantea.

Políticas sociales

"Chile ha cambiado mucho. Cuando llegué, me fui por una pista a Pucón y hoy es otro país a nivel de infraestructura... pero estamos paralizados y este país necesita reformas", opina.

"Concuerdo con que tenemos que buscar mejores formas de redistribuir, pero antes de eso hay que crear riqueza; si no, no hay nada que redistribuir", agrega.

Considera que la clase media "vive al borde del abismo" por las deudas y la inseguridad en todo sentido. "Lo básico son las pensiones, educación, salud, pero no me preocupan con todo el tema del (seguro de) desempleo", advierte.

Habla desde lo que ve en Europa, que visita cada año para estar con su familia. "Comparado con Bélgica, Chile tiene un ánimo emprendedor muy importante... los belgas siempre quieren ser funcionarios y esperar que les den la plaita. Mucha gente prefiere estar desempleada y esperar la plaita del gobierno. Aquí, por bien o por mal, hay menos ayuda del Estado y hay que ponerse las pilas. Eso es algo que los chilenos espero que no copien de los europeos. No puedes regalar tanto a los desempleados, porque si no, no hay ningún incentivo para trabajar... ojo, que eso después apaga el cerebro y lo único en que se termina es pagando pastillas para los problemas mentales".

viaje con un chileno a Santiago.

Desde 2000 que vive en Chile. "Eduqué a mis hijos como chilenos, porque me encantan los chilenos", cuenta.

"Lo choro fue que justo en las primeras semanas en que llegué a Chile, yo estaba dispuesta, como todos los europeos, a trabajar en un restaurante, de mesera. Y mi pololo chileno me dijo 'estái loca, busca una pega de verdad'. Y en una comida me ofrecieron pega en una empresa americana de distribución eléctrica. Yo no sabía nada del tema, pero quería aprender". Fue Pennsylvania Power and Light (PPL), que entonces tenía participación en CGE.

Tras la venta de esa propiedad, entró a Colbún. "Me encantó. Aprendí muchísimo", resume. En 15 años creció con esa compañía, pero ella misma relata, con sencillez, sus tropiezos. Rememora dos. Uno fue pagar de más por la central peruana Fénix en 2015. "Me sentía súper responsable de eso... Pero me fui, y la empresa se fue así para arriba", dice como consuelo.

El otro momento difícil fue justo lo contrario: estaban por anunciar la compra de Duke Energy cuando otro interesado, el fondo norteamericano I Squared, se la llevó. "Fue muy duro, porque todo Colbún esperaba que nosotros íbamos a ganar y juramos que ya estábamos en el podio. Nos faltó asertividad y también me sentí responsable".

ILUS TRACIÓN: RODRIGO VALDÉS